

Singularidades de la música sinfónica

SGAE – PALACIO DE LONGORIA – SALA MANUEL DE FALLA
C/ FERNANDO VI, 4, MADRID
22 DE NOVIEMBRE DE 2018, 19:00 H

HOMENAJE A LOS COMPOSITORES

LEONARDO BALADA

LLORENÇ BARBER

MIGUEL BUSTAMANTE GUERRERO

FEDERICO MORENO-TORROBA LARREGLA

LORENZO PALOMO

Y A LA EDITORIAL

EMEC



Presentación por José Ángel Hevia
Presidente de SGAE

Laudatio por **Javier Pérez Senz**
Periodista y crítico musical

Entrega de placas a los homenajeados

Concierto

PROGRAMA

LEONARDO BALADA (1933)

Caprichos no 13: Transparencias de España

PARA GUITARRA, VIOLÍN, CLARINETE Y PIANO (2016)

**I. Transparencias de Andalucía / II. Transparencias de Cataluña /
III. Transparencias de Castilla**

MIGUEL BUSTAMANTE GUERRERO (1948)

Nana para Lucía PARA CLARINETE Y PIANO (2016)

Paráfrasis sobre la Nana para Lucía PARA CLARINETE Y PIANO (2017)

FEDERICO MORENO-TORROBA LARREGLA (1933)

Abril Andaluz PARA PIANO (2011)

Esther PARA PIANO (2012)

LLORENÇ BARBER (1948)

Jitanjáfora PARA VOZ (1985)

LORENZO PALOMO (1938)

Madrigal y Cinco canciones sefardíes VERSIÓN PARA VOZ Y GUITARRA (2006)

III. Nani, canción de cuna sefardí / VI. Nana sefardí

Sinfonía a Granada (2007) EDITADA POR EMEC

III. Subiendo a la Alhambra PARA CANTO, GUITARRA Y PIANO /

V. Cielo pintado de nieve PARA CANTO, GUITARRA Y PIANO



INTÉRPRETES

Miembros del **SONOR ENSEMBLE**

Luminita Nenita VIOLÍN; **Iván García** CLARINETE; **Sebastián Mariné** PIANO;

Francisco Javier Jáuregui GUITARRA; **Gudrún Ólafsdóttir** VOZ.

Naroa Intxausti SOPRANO; **Rafael Aguirre** GUITARRA; **Georgina Barrios** PIANO.

CARMEN NOHEDA

Un año más, la Sociedad General de Autores y Editores da cita a sus socios/as en uno de los actos más emotivos de su calendario. El programa *Singularidades de la música sinfónica* reconoce en su aniversario el valor profesional y humano de cinco de nuestros compositores más apreciados que, sin duda, merecen atención más allá de los auditorios: Leonardo Balada (Barcelona, 1933), Llorenç Barber (Aielo de Malferit, 1948), Miguel Bustamante Guerrero (Oruro, 1948), Lorenzo Palomo (Ciudad Real, 1938) y Federico Moreno-Torroba Larregla (Madrid, 1933). Del mismo modo, no queremos dejar pasar la ocasión de ensalzar la labor de difusión que ejercen las editoriales en la promoción y pervivencia del catálogo de nuestros creadores. Con este propósito, extendemos el homenaje que nos reúne a la Editorial de Música Española Contemporánea EMEC, en su apuesta por el repertorio de nuestros días. Nos enorgullece rodearnos de autores y editores heteróclitos que, sin embargo, convergen en su capacidad de superación, la exigencia constante y la ferviente entrega a su necesidad expresiva. Su actividad artística se mantiene presente en el interés de destacadas formaciones y solistas, pero también en sus propias interpretaciones y en 'no-músicos', siendo este uno de los mejores síntomas de la vitalidad de su producción. Ante caminos tan fastuosos como inconmensurables, ningún

acto logrará hablar por toda una vida consagrada a la creación, pero nos tranquiliza saber que su legado sobrevive a todo tiempo y espacio en las páginas que dejan y en aquellos a quienes ha inspirado su experiencia. En nombre de todos los miembros de la Sociedad General de Autores y Editores les transmitimos nuestra sincera felicitación y deseamos que su trayectoria siga imparabile y llena de música por muchos años más.

Carmen Noheda es investigadora y docente del Departamento de Musicología de la Universidad Complutense de Madrid, donde realiza su tesis doctoral en torno a la creación musical española contemporánea, dentro del programa de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Obtiene el Título Superior de Música en la especialidad de Clarinete en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y la Licenciatura en Historia y Ciencias de la Música en la Universidad Complutense de Madrid, con ambos premios extraordinarios de fin de carrera. Ha realizado estancias de investigación en Seoul National University, en Corea del Sur, y en University of California Los Angeles. Participa en congresos y publicaciones a nivel nacional e internacional, colabora en diferentes tareas de difusión, es directora de radio en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, así como miembro de la Junta Directiva de la Asociación Nacional del Clarinete y del Grupo Música y Artes Plásticas de la Sociedad Española de Musicología.



LEONARDO BALADA

Para hablar de Leonardo Balada hay que imaginar los hilos de una costura perfectamente entrelazada. Esos mismos hilos unen los dos continentes que han marcado su vida en su ochenta y cinco aniversario. Pero antes de sentirse extranjero por primera vez, Balada vio la luz entre esas mismas costuras en Barcelona en el año 1933. Su familia cosía para sobrevivir y, aunque aquella profesión parecía su herencia vital irremediable, su padre se empeñó en generarle un gusto musical. Así acabó en el Conservatorio del Liceo estudiando piano, disfrutó cantando en la agrupación coral de Sant Just Desvern y dejó de ser Nardo. Aún no sabía que su destino quedaría lejos del taller que le daba el sustento, cuando un cliente le recomendó continuar en Nueva York, como había hecho uno de sus parientes. Aquel detonante impulsó a Balada a seguir los pasos de aquel contacto, el pianista Jean Redd, en la Manhattan School of Music. Se marchó en 1956, tras reunir las fuerzas necesarias y decidido a ser compositor. Con un puñado de palabras en inglés y una gran dosis de perseverancia se lanzó a la ciudad y resistió al retorno, mientras publicaba en revistas como *Temas*, *Bohemia Libre*, *Destino*, *La Vanguardia*, o tocaba el órgano en Brooklyn. Así continuó su formación en el New York College of Music (1957), junto a Siegfried Landau, y la consolidó en la Juilliard School of Music (1958-1960), con Vicente Persichetti, Norman Dello Joio y, en dirección de orquesta, con Igor Markevitch, además de seguir las enseñanzas de Aaron Copland en Tanglewood. Su otra escuela fueron las galerías de arte y todo aquello que se fijaba en su memoria, hasta configurar un lenguaje perso-

nal fuera de cualquier dogma. Desde entonces, ambos países soportan en su mente la pulsión que guía su creación, en la que reposan no solo reminiscencias al Mediterráneo que le vio nacer, sino un comprometido trasfondo ideológico de agudísima intuición teatral. Entre los expatriados tuvo la fortuna de encontrarse a Salvador Dalí, con quien trabajó en los años sesenta en el cortometraje *Chaos and Creation*, al trasladar las pinturas arrojadas en grafía musical y, posteriormente, en el *happening* que tuvo lugar en el Philharmonic Hall del Lincoln Center. Estas experiencias inspirarían obras como *Geometrías N. 1* (1966) o *Analogías* (1967), para Narciso Yepes. Se matriculó en el Mannes College of Music y comenzó una trayectoria como docente que nunca ha cesado, en la Walden School, United Nations International School, y en el Aspen Institute, que le catapultaría a su puesto de profesor en la Carnegie Mellon University (1970), donde será Catedrático de Composición y director del Contemporary Music Ensemble. En su exploración hacia un mundo expresivo propio lleno de gritos de ética concibió *Guernica* (1966) y la *Sinfonía en Negro, Homenaje a Martin Luther King* (1969). Ambas le proporcionarían un impacto que le llevaría a creaciones como *María Sabina* (1969), con libreto de Camilo José Cela, estrenada en el Carnegie Hall de Nueva York y censurada por las voces del franquismo en el Teatro de la Zarzuela. El sonido de las acereras en su traslado a Pittsburgh inspira su *Steel Symphony* (1972), dirigida por Lorin Maazel junto a la Pittsburgh Symphony Orchestra y su inconformismo le empuja a escribir los *Homage to Casals* y *Homage to Sarasate* (1975), ganadores del Premio Ciudad de Barcelona. En su doble realidad, Balada fragua un interés por la música escénica desde *Hangman, Hangman!* (1987), *Zapata* (1984) y *Cristóbal Colón* (1987), estrenada en el Teatro del Liceo. Tras haberle sesgado el viaje y quitado la sangre al mar, la ópera verá continuidad creativa en *La muerte de Colón* (1996) y *La resurrección de Colón* (2012). Es ciudadano americano desde 1981, pero nunca ha dejado de regresar a España, donde en los últimos años ha estrenado su ópera *Faust-bal* (2007), por encargo del Teatro Real, y se han escuchado obras pertenecientes a sus *Caprichos*, *Ebony Fantasies* (2003), *Symphony of Sorrows* (2005) o *Cantanta sin palabras* (2017). Le transmitimos hoy nuestra felicitación y sincera fascinación por una trayectoria en la que, sin temblar, se ha tejido a sí mismo.



LLORENÇ BARBER

La escritura tiembla cuando la admiración atraviesa este intento de retrato. Cómo hablar de Llorenç Barber si él mismo es la grieta, una grieta que solo ocupa lugar en el bullicio. Su instinto no puede cubrir el silencio, gusta de hablar, hacer sonar, proponer, bullir. Como no se deja atrapar dentro de la generalidad y desborda todo ciclo, hay que situarse en el 'entre' de esa grieta para presentar la singularidad no intercambiable de Barber. Ahí, en el 'entre', en el borde, es donde nuestro creador provoca interferencias, cruces, conjunciones, saltos. Así se desvió de los climas del academicismo y las esferas de poder para alargar sus líneas silenciosas en el contexto, en el obstáculo. Nació en 1948 en una familia con hambre musical en pleno Vall d'Albaida, en Aiello de Malferit. El futuro pianista, compositor y director de orquesta creció alrededor de los sonidos del piano, el acordeón, la guitarra y las campanas de las iglesias y ermitas del pueblo. Tal aleación coexistente con el conservadurismo serial y la disciplina del conservatorio en Valencia y Madrid le haría finalmente olvidarse del papel pautado. Barber fue de los primeros en explorar Darmstadt, pero la epifanía de *Silence* de John Cage —a quien dedicó no solo monográficos, sino también un volumen publicado por el Círculo de Bellas Artes—, le acercaría a los estímulos experimentales de Fluxus y el Grupo ZAJ, cuya labor tanto investigó. Pero su pequeño proceso de demolición comienza en el Music/Context de Londres en 1972, donde los automóviles y los pájaros le aproximan a los colectivos de improvisación libre. Pocos meses después de los Encuentros de Pamplona nacería *Actum* (1973) y un cúmulo de experiencias que, junto a la

perforación de los textos de Murray Schafer y el conocimiento de las corrientes minimalistas, van a consolidar su interés por la colectividad, las propuestas de acción y las posibilidades del grafismo, en obras como *Quod tibi mayis relectabilis* (1975) o *Intus* (1980). De esos vientos nace el Taller de Música Mundana (1978), un contingente de personas y sonoridades dedicado a la música contextual a través de la improvisación que abrió muchas orejas con proyectos como la Ópera para papel. Barber explota el sonar con la fundación del Festival Ensems (1979), que cumple su cuarenta aniversario, y la dirección del Aula de Música de la Universidad Complutense de Madrid (1979-1984), con sus irrepetibles treinta cursos de creación musical. Su afán por alimentar espacios alternativos de escucha desemboca en los Festivales de la Libre Expresión Sonora, el Colectivo Elefante o el Flatus Vocis Trio (1987) y su pionera indagación en la poesía fonética, junto a Fátima Miranda y Bartomeu Ferrando; sin olvidar sus colaboraciones con *El mirador* en Televisión Española (1978-1990), las clases en Instituto de Estética de Madrid (1990), y la dirección de los conciertos de Paralelo Madrid en el Círculo de Bellas Artes (1992). Su resquebrajamiento definitivo lo provoca un fondo de calderería en los inicios de los años ochenta. Dieciséis campanas compondrán su primer campanario portativo, al que aplicaría la disfonía bucal y metálica, su "linguofarin campanología", hasta trocearse los dientes. Barber exuda devenires en lo urbano, lo rural, lo cotidiano. Su dimensión creativa se dirige a la calle, a las multitudes, al pensar las campanas a gran escala. Conquistó un espacio nuevo sin instituciones

y con la voluntad de unos pocos al subir al campanario en Aielo de Malferit. Desde *Vivos voco. Mortus plango. Fulgura frango* (1988), sus Conciertos de ciudades han hecho sonar a medio mundo en un compromiso con las campanas, las bandas, los ciudadanos, las conciencias, la fiesta, la historia y sus contextos. Desde entonces, a los estímulos sónicos que conforman su “música plurifocal” no les falta lugar, sino que lo componen. Al aire de Cartagena, Río de Janeiro, Barcelona, Puerto Vallarta o Yokohama se le sumó el mar y la tierra en las “Naumaquias” que propuso en los años noventa, entre buques, cañones, tambores, fuegos artificiales, sirenas y comunidades palpitantes. También sus campanas desbordan la espontaneidad insondable de la naturaleza en sus conciertos de *Sol a sol* (1991). Siempre con ansias de inventar, Barber pone en marcha el Festival Nits d’Aielo i art (1998) o el festival de Arte Sonoro Anem Anem, Festa de l’Escolta (2010), esta vez en compañía de Montserrat Palacios, con quien ha concebido la ya imprescindible publicación *La mosca tras la oreja: de la música experimental al arte sonoro en España* (2010). Ninguna línea será suficiente para hablar de él. Felicidades Llorenç Barber y gracias por ser esa grieta deseable y profunda en el espesor del cosmos.

MIGUEL BUSTAMANTE GUERRERO



Miguel Bustamante Guerrero es un compositor joven y, precisamente, es esa frescura jovial la que impregna su universo sonoro. Boliviano de origen, nació en la población de Oruro en 1948, en él germinó pronto el interés musical a través de las manos de la mexicana María Parrondo, quien, además de entregada pianista, era su abuela materna. Desde 1962 se establece en España, donde estudia piano en Las Palmas de Gran Canaria con Luis Prieto y en el Real Conservatorio Superior de Madrid con Manuel Carra. Como intérprete sentía afinidad por la música de cámara y el lied, especialmente en la obra de Frederic Mompou. Con el compositor tuvo ocasión de coincidir en los Cursos Internacionales ‘Música en Compostela’ (1972), experiencia que recuerda con cariño al lado de los pianistas Rosa Sabater, Paul Badura Skoda y Eduardo del Pueyo. Su espíritu inquieto le conduce a la radio, donde se quedará más de treinta años como asesor musical en Radio Nacional de España (1974-2007), en lo que fue el Segundo Programa, Radio 2 y, posteriormente, Radio Clásica. Asimismo, se convirtió en productor musical del sello RTVE Música, cuya tarea recoge más de un centenar de discos, entre los se cuentan la obra completa de Pablo Sarasate, las múltiples grabaciones de la Orquesta Sinfónica y Coro de Radio Televisión Española o los ocho volúmenes del ciclo *Grandes Pianistas Españoles* (2003-2007). Su labor al frente del Servicio de Educación de la Comunidad de Madrid resultó imprescindible en la gestación de los Conservatorios de la ciudad (1986-1987), periodo en que crea y dirige los Ciclos de Cursos sobre Enseñanzas Profesionales de la Música, pioneros en España.

Esta intuición pedagógica se desarrolla a lo largo de catorce años como profesor de piano en la Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Madrid, así como en la asistencia al catedrático Manuel Carra en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, y en la dirección y docencia de los Cursos de Introducción a la Música del Centro de Enseñanza y Desarrollo de Aptitudes Musicales (1981-1982). Conferenciante, comentarista y divulgador musical en múltiples medios, su faceta como pianista continuaría presente a la vez que arrojaba sus primeras composiciones a la papelera. Esa pubertad compositiva se despertó al alcanzar casi medio siglo y, desde entonces, la música de Miguel Bustamante se ha escuchado en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Fundación Juan March, Residencia de Estudiantes, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Teatros del Canal, Festival de Música Contemporánea A Coruña, Festival de Arte Sacro de Madrid, Festival de Música Contemporánea de Madrid COMA, Festival Internacional de Panticosa o el Festival de Música Española de León, y ha trascendido hasta Estados Unidos, Japón, Inglaterra, México, Italia, Portugal o Cuba. Sin maestro, pero con el contacto vivo de compositores e intérpretes en la radio y los ojos llenos de partituras a estrenar, Miguel Bustamante ha encontrado la motivación para hacer hablar a su piano y sentirse afín a las obras para música de cámara y solo. En 1997 arranca su catálogo con *Diabolus in musica* y *Sismo I*, páginas que el mismo compositor estrena y graba al piano en Radio Clásica de RNE, en un monográfico que la emisora le dedicó como pianista solista, de lied y compositor (1998). Pronto

le solicitaron encargos desde el Trio Modus, formado por Mariana Todorova, Jensen Horn-Sin Lam y Suzana Stefanovich, quienes interpretaron su *Trío de cuerda n° 1*, Op. 3, dentro del IV Ciclo de Música de Cámara de la Orquesta Sinfónica y Coro de RTVE (2002). Uno de los mayores difusores de su música es su hijo, el violinista Alejandro Bustamante, para quien ha escrito obras como *Quasi una cadenza*, Op. 4 (2002), adaptada posteriormente para viola y violonchelo solos. En esta línea destaca su *Pequeño divertimento* para violín (2014) o la serie de interludios para piano I-IV (2010-2017), el último, *Evocando a C. Ph. E. Bach*, está presente en el documental *El Proceso* de Juan Vicente Chuliá y Juan José Talavera, gracias al pianista Carlos Marín Rayo, a quien dedicaría *En blanco y negro*. Mediante el solo, Miguel Bustamante expresa instantes experienciales intensos en *Canto al Cristo de los Gascones* (2016) y *Carnaval. Homenaje a la ciudad de Oruro* (2015), inspirada en sus recuerdos sobre la música y danza de la 'Diablada' con la que convivió en su adolescencia. Violín y piano confluyen en su *Ferraz* (2008), *Nana para Lucía* (2015) y *Homenaje a Ernesto Halffter* (2016). Recientemente, parte de su producción se ha registrado en el CD *Dante*, por la pianista Isabel Dombriz (2017) y no dejan de extenderse los reconocimientos a su figura. Con este homenaje por su 70 aniversario le trasladamos nuestra sincera admiración y deseamos que a su polifacético recorrido se le sumen muchos éxitos más.



LORENZO PALOMO

La música de Lorenzo Palomo ha dado la vuelta al mundo. Ciudad Real le vio nacer en 1938, pero será en Pozoblanco, Córdoba, y esa misma ciudad que tanto ama, donde emerja su personalidad. Allí escribirá sus primeras obras para voz, coro o piano y comenzará sus estudios musicales en el Conservatorio junto a Joaquín Reyes. Su interés por la composición le traslada al Conservatorio Superior de Música de Barcelona (1958), donde estudiará en el aula de Joaquín Zamacois y seguirá las enseñanzas pianísticas de Sofía Puche de Mendlewicz. Su primera salida del país es el anuncio de una trayectoria que no dejará de expandirse hasta hoy, en la celebración de su ochenta aniversario. Así aterriza en Nueva York becado por la Fundación Juan March para formarse en dirección de orquesta con Boris Goldovsky. Esta experiencia americana le llevará a dirigir la Asociación de Ópera Lírica de Manhattan en el New York City Centre, la Ópera de Filadelfia o la Ópera de Santiago de Chile. Con este bagaje a sus espaldas regresa a Barcelona en 1971, donde funda la Orquesta Sinfónica de la Cruz Roja Española de Barcelona, es nombrado director titular de la Orquesta Sinfónica de Valencia (1973-1976) y dirige relevantes conciertos, como el celebrado con motivo del Centenario de Manuel de Falla en Ginebra con la Orquesta de la Suisse Romande (1976). Como su música, Lorenzo Palomo se proyecta internacionalmente al convertirse en profesor de armonía y composición en San Diego (1976-1981) y director invitado de la Orquesta Sinfónica de Manila, ciudad que acogerá su primer éxito compositivo, el ballet *La Leyenda del Monte Bangkok* (1980).

Pronto vivirá uno de los momentos estelares de su trayectoria con el estreno de sus ciclos de canciones para voz y piano *Del atardecer al alba*, interpretadas por Montserrat Caballé en el Carnegie Hall de Nueva York (1987). Pero será Berlín el lugar que definitivamente le haga explotar. La Deutsche Oper Berlin se convertirá en su casa, donde trabajará como director de orquesta y pianista repetidor durante más de dos décadas (1981-2004). Allí fue colaborador musical de Jesús López Cobos, quien le encargó sus *Cantos del alma*, sobre poemas de Juan Ramón Jiménez, estrenados con la Orquesta Sinfónica de Barcelona (2002). También se escucharán en la capital alemana obras como *Tientos* (1992), *Primavera andaluza* (1992), *Madrigal y cinco canciones sefardíes* (2004), *Dulcinea*, *Cantata-Fantasia para un caballero enamorado* (2006) y *Die Liebe der zwei Bärchen* (2008). El otro nombre que le une a la Deutsche Oper Berlin es el de Rafael Frühbeck de Burgos, quien dejó una impronta imborrable en su vida y carrera. Frühbeck de Burgos siempre confió en su obra y no solo la dirigió allá donde pudo, sino que su amistad incrementó un ya extenso catálogo, con encargos como *Nocturnos de Andalucía* (1996), *FdB 65: Música para un festival* (1998), *Concierto de Cienfuegos* (2001) o *Fulgores* (2011). El maestro la dirigió en el Palau de la Música de Valencia, pero nos dejó demasiado pronto para las versiones de la Rundfunk-Sinfonieorchester y la Philharmoniker Hamburg. Quedan las grabaciones para Naxos, sello discográfico que recoge gran parte de su producción en siete CDs. Lorenzo Palomo no ha dejado de enriquecer el repertorio para guitarra, ampliamente apre-

ciado por intérpretes como Pepe Romero o Christoph Denoth. Desde que en su estancia en San Diego, la familia de guitarristas Romero le propiciara ese interés por el instrumento, se han sumado a las obras ya citadas otras creaciones como *Mi jardín solitario* (2009), *Sinfonía a Granada* (2007), *Sinfonía a Córdoba* (2015), *Deutsche Frühlingsszenen* (2016) o *Fantasía sobre temas del folklore alemán* (2016). Fuera de las seis cuerdas, ha experimentado múltiples formaciones en su *Humoresca*, para contrabajo y orquesta o en *The Sneetches: Symphonic poem for narrator and orchestra* (2012), estrenada en el Oberlin College de Cleveland. Su actividad se ha visto reconocida en las doce ediciones del Concurso de Música de Cámara Lorenzo Palomo que organiza el Conservatorio Profesional de Música Marcos Redondo de Ciudad Real, así como con la Encomienda de Número de la Orden de Isabel la Católica, otorgada por el Rey Juan Carlos I en 2010. Nos sumamos a los muchos reconocimientos que merece y deseamos que nos siga llenando de música con la misma vitalidad a la que nos tiene acostumbrados.

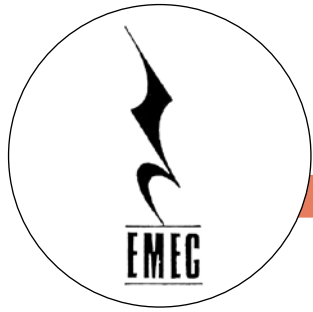
FEDERICO MORENO-TORROBA LARREGLA



Nacer en la familia Moreno-Torroba Larregla fue la suerte que le tocó vivir a nuestro compositor. Es hijo del maestro Federico Moreno-Torroba y nieto, por parte materna, del pianista y compositor Joaquín Larregla y, por parte paterna, de José Moreno Ballester, Catedrático de Órgano en el Real Conservatorio de Música de Madrid. Tal es la historia musical que corre por las venas de Federico Moreno-Torroba Larregla (1933), quien, tomando la inspiración de sus antecesores, no ha dejado de construirse a sí mismo. Era inevitable que acabara adquiriendo formación musical en piano y solfeo y, más tarde, en armonía y contrapunto. Comenzó con el profesor Ángel Arias, pero la enseñanza de su padre siempre ha estado presente en orquestación, composición y dirección de orquesta. Federico Moreno-Torroba Larregla va a descubrir un interés por la música sinfónica y, especialmente, por la zarzuela, pero también explorará la música ligera y otros géneros como la revista. Algunas de las páginas más célebres salieron de la mano de su padre, como las comedias líricas *Luisa Fernanda* y *La Chulapona*, de las que es coautor. Además, ha elaborado su edición crítica en 2003 y 2001, respectivamente, para Ediciones Fundación Autor e Instituto Complutense de Ciencias Musicales, con motivo de la reposición de *Luisa Fernanda* en el Teatro de la Zarzuela (1999), a la que sigue la producción del Teatro Real de Madrid (2006), en coproducción con la Washington National Opera y Los Angeles Opera, y otras múltiples representaciones por toda España. No solo es quien más ha contribuido a la recuperación y promoción de las composiciones del maestro Moreno-Torroba, sino que también ha

cultivado y difundido la zarzuela a nivel nacional e internacional, sobre todo, en Estados Unidos. Residirá una etapa de su vida en California (1988-1992), donde dirigirá infinidad de conciertos, zarzuelas y operetas, con la distinción de *Luisa Fernanda* como primera zarzuela completa interpretada en California, creación que ha vuelto a representar en el Teatro Ricardo Montalbán de Hollywood y en San Diego. El éxito le puso al frente de *La Viuda Alegre*, así como de *La Chulapona* y *Luisa Fernanda* en Miami (1991), labor que el Alcalde de Miami reconoce al condecorarle con la Llave de Oro de la Ciudad y la Medalla de la Orden Gonzalo Roig. Federico Moreno-Torroba Larregla complementará su actividad artística como director con la enseñanza en el Grossmont College de San Diego y con las tareas de arreglista y compositor. Así da inicio a un catálogo que ha cultivado el repertorio para guitarra, con obras estrenadas en Norteamérica como *Farruca* (Los Angeles, 1986), *Dulcinea's dream* (Palm Spring, 1986), *Concierto de Málaga* (Vancouver, 1986), *Melodía triste* (La Jolla, 1989) o *Tributo a mi padre* (Passadena, 1997). En este periodo destacan en el ámbito sinfónico sus *Recuerdos granadinos* (1989) y *Cuatro piezas españolas para orquesta*, estrenadas en el Auditorium Fine Arts de El Cajón (1988-1989), así como sus piezas para voz *Himno a San Fermín de los Navarros* (Madrid, 1995) y *Alegre sufrir* (La Jolla, 1995) y, para piano, *Abril andaluz* (2011) y *Esther* (2013). A su regreso a España (1993) estrena la versión para banda de la jota de su abuelo, Joaquín Larregla, *Viva Navarra*, con la Banda Sinfónica de Madrid, y se suceden triunfos como la dirección de su nueva versión de *Las siete últi-*

mas palabras de Cristo en la Cruz de Haydn (1995), *La Navidad ya llegó* (1999), en el Auditorio Nacional de Música de Madrid con la Orquesta y Coro de Radio Televisión Española y el *Concierto para cinco saxofones y orquesta*, en el Teatro Monumental de Madrid. Su faceta como director es la que más ha calado en la difusión del repertorio zarzuelístico al fundar su Compañía Lírica Moreno-Torroba (1996-2005), con la que ha revisado *Luisa Fernanda* y reorquestado títulos como *La Revoltosa*, *Agua Azucarillos y Aguardiente*, *La Gran Vía* o *La corte de faraón*, así como la zarzuela de su padre, *Polonesa*. Es director de las editoriales vascas Cantabrian music, Ediciones Musicales Mendaur, Jacobo music y Editorial Cadencia, que incluyen las obras de Federico Moreno-Torroba Ballesteros, Joaquín Larregla y las suyas propias, así como música ligera. Recientemente, ha realizado la transcripción para banda de sus *Cuatro piezas para piano y orquesta* (2014), y escrito composiciones como *León* (2017). Su trayectoria ha merecido la condecoración de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la categoría de Encomienda con Placa, otorgada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016). Con afecto le felicitamos y deseamos que a su polifacético recorrido se le sumen infinitos éxitos.



EDITORIAL DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA EMEC

Desde su creación en 1970, la trayectoria de la EMEC (Editorial de Música Española Contemporánea) es un espejo de la música española de nuestro tiempo. Su exuberante índice abarca cerca de 500 obras, que lucen con orgullo el silencio de negra y el color naranja en su portada. En su catálogo aparecen los nombres de los compositores más relevantes del panorama creativo musical español de los siglos xx y xxi. Así se dan cita maestros históricos como Isaac Albéniz, Enrique Granados, Conrado del Campo, Joaquim Homs o Frederic Mompou, pero también tienen cabida quienes les sucedieron, en las figuras de Carmelo A. Bernaola, Francisco Cano, Antonio Ruiz-Pipó, Gonzalo de Olavide, Enrique Franco, Román Alís, Claudio Prieto, Francisco Escudero o Ramón Barce. Un listado semejante de autores no puede ser sino testigo de su impacto en la emergencia de compositores cuya actividad artística sigue vigente a lo largo de diferentes generaciones hasta el presente, desde Agustín González Acilu, Joan Guinjoan, Manuel Carra, Manuel Moreno-Buendía, Josep Soler, Federico Moreno Torroba-Larregla, Lorenzo Palomo, Miguel Ángel Coria, a aquellos nacidos en la década de los cuarenta, como Jesús Villa Rojo, Carlos Cruz de Castro, Tomás Marco, Zulema de la Cruz, Javier Darías, Carlos Cruz de Castro o José García Román. Como no podía ser de otro modo, EMEC ha apostado por la música de creadores que han forjado una admirable carrera en tiempos más recientes, entre ellos José María Sánchez-Verdú, Benet Casablanca, César Camarero, Agustín Charles, Ramón Humet, Carlos Galán, Laura Vega o Eneko Vadillo. Con la

llegada del nuevo siglo, la editorial sigue manteniendo la mirada puesta hacia la creación actual y, en especial, hacia el repertorio sinfónico. En 1990, Agustín Maruri funda el sello discográfico EMEC discos, dedicado a la grabación y producción de música clásica, que ha registrado proyectos como *10+1* de Carlos Cruz de Castro; *Contracturas* de Agustín González Acilu; *Formas y fases* de Jesús Villa Rojo, grabación que obtuvo los premios Ritmo 77 e Internacional Koussewitzky 78; *Índices* de Gonzalo de Olavide; *Ja-u-la* de Juan Hidalgo, y *Música de septiembre* de Miguel Ángel Coria, dirigidas por Antoni Ros-Marbá. EMEC discos es referente en el mercado internacional y en su quehacer destacan la primera grabación mundial de las obras originales de Andrés Segovia, el redescubrimiento de otros autores, la exploración del arte declamado de la poesía española y su colaboración con instituciones relevantes como el Museo Metropolitano de Nueva York. EMEC es editorial filial de la Sociedad Española de Ediciones Musicales SEEMSA, editora y distribuidora de Tenora Edicions Musicales, entre otras, y representante a su vez de editoriales de música como Breitkopf & Härtel. Su dirección está a cargo de Manuel López-Quiroga y Clavero (1938), hijo del maestro Manuel López-Quiroga, quien además de editor, es autor literario y ha estado siempre ligado a la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), de la que es socio desde 1958 y donde ha ocupado cargos como consejero (1969-1974), en el Consejo de Dirección en varios periodos entre 1981 y 2011 desde el Colegio de Editores y como miembro de su Junta Directiva; una

labor inestimable por la que, actualmente, es Consejero de Honor junto a Joan Guinjoan, Antón García Abril y Jaime de Armiñán Oliver. Como editor cuenta con una dilatada experiencia al frente tanto de EMEC como de otras editoriales a saber: EDICIONES QUIROGA, S. L., Tenora Edicions Musicales S. L. o Raps Music S. L. EDICIONES QUIROGA, S. L. nace en 1932 con una perspectiva editorial que se ha ido expandiendo desde las obras del maestro Quiroga hasta otros autores españoles y extranjeros. El apoyo brindado a la música sinfónica española contemporánea desde EDICIONES QUIROGA, S. L. se hace firme en 1970 con la creación de EMEC. Su ampliación en el grupo empresarial SEEMSA contó desde el principio con la defensa incondicional de compositores como Carlos Cruz de Castro, Agustín González Acilu, Tomás Marco, Jesús Villa Rojo, y de los desaparecidos Gerardo Gombau, Claudio Prieto, Ramón Barce y Miguel Ángel Coria, todos ellos vieron nacer EMEC y fueron los primeros en confiar sus partituras a la editorial. EMEC ha recibido el Premio a la obra editorial más destacada relativa a la creación musical de autor español contemporánea en los años 1980, 1981, 1982, 1983, 1984 y 1985 y a la edición más destacada en la contribución a la difusión de la obra del compositor actual en 1988, 1989 y 1990. Igualmente, ha sido galardonada con el Premio a la Mejor Editorial de Música Clásica otorgado por la SGAE y la AIE, conjuntamente, durante el certamen de los Premios de la Música de su VIII, X, XIII y XIV celebración. Su catálogo pertenece hoy en día a EDICIONES QUIROGA, S. L., el cual mantiene vivo el compromiso de

seguir apostando por las obras de los músicos españoles contemporáneos. Nuestro reconocimiento se hace extensible a EMEC por su especialización y compromiso con la música española contemporánea, la que le da razón de ser y por la que trabaja incansable para promover y difundir, ahora y hacia el futuro, el legado vivo de nuestros compositores de hoy.

